



Un grupo de participantes en un proyecto de dinero por trabajo construyen juntos una nueva carretera cerca de su aldea en Bangladesh. El camino está conectado por un puente que se está construyendo con materiales disponibles localmente como el bambú. El proyecto de dinero por trabajo es una de las intervenciones para mitigación del riesgo de desastres, que ayuda a las personas vulnerables a intercambiar su trabajo en proyectos de beneficio comunitario por dinero para satisfacer sus propias necesidades. Foto de Amit Rudro para CRS

EL ENFOQUE DE CRS

Para ayudar a las personas a sobrevivir y prosperar cuando se enfrentan a una crisis, Catholic Relief Services tiene un enfoque integral que abarca tanto la asistencia de emergencias para salvar vidas, como procesos de recuperación. Ayudamos a las personas a sobrevivir con dignidad, reconstruir sus vidas, evaluar sus riesgos y prepararse para futuras emergencias.

Al promover y apoyar el liderazgo y los sistemas locales, buscamos, lo antes posible, soluciones duraderas y a largo plazo durante crisis prolongadas. Siempre adaptamos nuestra respuesta al contexto y las necesidades locales, guiados por las comunidades a las que servimos y la experiencia local.

La pobreza, los conflictos violentos, la rápida urbanización y la creciente frecuencia e impacto de los desastres naturales han dado lugar a una necesidad sin precedentes tanto de respuesta humanitaria como de recuperación, y a que se preste mucha más atención al desarrollo de la resiliencia de las comunidades para resistir el impacto de los desastres cuando éstos ocurren. Prepararse para las emergencias no solo salva vidas, sino que también preserva los bienes de toda una vida.

“ Promoviendo y apoyando el liderazgo y los sistemas locales, buscamos soluciones duraderas lo más temprano posible y a largo plazo, durante crisis prolongadas.

LA PREPARACIÓN ES CLAVE: REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Trabajamos localmente

Arraigada en la doctrina social de la Iglesia, CRS está comprometida con el principio de subsidiariedad: la comprensión de que las comunidades que están más cerca de los desafíos locales son los artífices de su propio desarrollo. Construir y fortalecer el liderazgo y las instituciones locales asegura que CRS respete la dignidad y agencia de cada persona y comunidad a la que servimos, y fomenta un enfoque de acompañar a las instituciones locales a servir por el bien común.

De este modo, podemos proteger los logros alcanzados a través de nuestro trabajo, mientras mitigamos los impactos de las crisis. Esto es especialmente relevante en las muchas comunidades que se enfrentan al cambio climático. En el marco de nuestros programas agrícolas plurianuales, CRS trabaja en estrecha colaboración con los agricultores para que puedan desarrollar planes y aprender habilidades para adaptarse a los impactos del cambio climático en la agricultura. Estos incluyen enfoques agrícolas inteligentes frente al clima para reorientar los sistemas agrícolas, con el fin de reforzar la seguridad alimentaria y la promoción de sistemas de alerta temprana para desastres de evolución lenta.

Reducción del riesgo de desastres urbanos

La urbanización ha provocado cambios rápidos. Hoy en día, más de la mitad de la población mundial, incluyendo las personas desplazadas internamente, los refugiados y los migrantes de las zonas rurales, viven en zonas urbanas. Las ciudades prometen oportunidades para muchos, pero la urbanización rápida y mal planificada puede provocar hacinamiento, desempleo, desarrollo de barrios marginales y delincuencia.

Los problemas asociados con la urbanización incluyen la falta de viviendas asequibles; acceso limitado a la atención médica, educación, agua, saneamiento, electricidad y transporte; infraestructura inadecuada; contaminación, congestión y pobreza. Cuando surgen peligros como inundaciones, marejadas ciclónicas, incendios y terremotos, estas circunstancias, ya de por sí precarias, pueden convertirse rápidamente en crisis humanitarias.

Al apoyar la capacidad local de los socios y los sistemas para gestionar en estos contextos, CRS se enfoca en estrategias que generan resiliencia en las comunidades, incluidos los programas alimentarios basados en el mercado para la seguridad alimentaria; proporcionar refugio transitorio seguro; coordinar con agencias municipales sobre la propiedad de la tierra y la zonificación de riesgos; y la priorización de los más vulnerables.



La urbanización ha provocado cambios rápidos.



Ayen Nhial Piel se capacitó como mecánica de bombas a través de un proyecto de CRS que ayuda a las comunidades afectadas por conflictos a desarrollar resiliencia ante impactos como sequías, inundaciones y otras crisis. Ella se encuentra frente al pozo que ayuda a mantener en la aldea de Thonawai, estado de Jonglei, Sudán del Sur. El proyecto, que utiliza el enfoque de reducción del riesgo de desastres, gestionado por la comunidad como pilar central de todas las intervenciones, apoya a las comunidades a medida que desarrollan la autosuficiencia.

Foto de Will Baxter/CRS

La promoción y práctica de CRS de la gestión y coordinación de la respuesta basada en la comunidad, contribuye a estrategias y respuestas más holísticas y dirigidas localmente, que dan como resultado una recuperación más segura y rápida. Por ejemplo, CRS prioriza las soluciones basadas en el mercado, que ayudan a las economías a recuperarse, a través de sistemas de cupones o efectivo que mantienen a los vendedores y proveedores locales en el negocio. Al mismo tiempo, trabajamos con las comunidades para mejorar las viviendas y sus entornos de vida con el fin de reducir daños y riesgos cuando ocurren desastres.

Integración en los programas de desarrollo

CRS ha priorizado durante mucho tiempo la reducción del riesgo de desastres y la resiliencia no solo en sus esfuerzos de ayuda de emergencia y recuperación, sino también en su programación de desarrollo.



El resultado es un aumento en sus capacidades de adaptación a los impactos y los conflictos, y la capacidad de “reconstruir mejor” durante los esfuerzos frente a las crisis después de los desastres.

PILARES DE LA PROGRAMACIÓN DE REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES DE CRS

Liderazgo comunitario

Los programas de reducción del riesgo de desastres de CRS empoderan a las familias y comunidades más vulnerables para liderar el proceso de análisis de los peligros que enfrentan, reforzar las capacidades existentes y fortalecer sus habilidades, sistemas y estructuras para desarrollar la resiliencia.

Vínculos sistemáticos

Trabajamos para fortalecer los mecanismos gubernamentales encargados de gestionar los riesgos de desastres, además de establecer y fomentar la colaboración entre las comunidades y las agencias del gobierno para mejorar el acceso a recursos y servicios.

Mayor resiliencia

Nos esforzamos por fortalecer las estrategias de las comunidades y las familias para que puedan anticipar, reducir, mitigar y gestionar los riesgos. Como resultado, se incrementan sus capacidades de adaptación frente a los impactos y conflictos, a la vez que adquieren la habilidad de “reconstruir mejor” durante los esfuerzos posteriores a la crisis.

Innovación y aprendizaje

Utilizamos la tecnología y la innovación para hacer más efectivos los esfuerzos de reducción del riesgo de desastres y, cuando corresponde, utilizamos las tecnologías de la información y la comunicación para el desarrollo.

ENFOQUE EN EL NIÑO

El fenómeno del Niño presenta riesgos para todos los países del mundo, ya que genera condiciones de sequía, reducción de lluvias y fenómenos meteorológicos extremos que afectan la agricultura, los recursos hídricos y la seguridad alimentaria. Un elemento crítico del enfoque de preparación para emergencias de CRS es incorporar nuestros planes de respuesta y programación de asistencia para desastres relacionados con El Niño.

A continuación, se presentan solo algunos ejemplos de las respuestas de CRS a los efectos de El Niño en todo el mundo.

En Guatemala, estamos evaluando los impactos en las comunidades agrícolas de Chiquimula y Zacapa. Estamos adoptando un enfoque participativo con

las organizaciones de agricultores y se está ejecutando un sistema de alerta temprana.

En Honduras, CRS está planificando acciones preventivas para la región suroeste del país. Las actividades se enfocan en el ajuste de cultivos, planes de ganadería y captación de agua.

En Filipinas, estamos fortaleciendo la capacidad de acción preventiva de la ciudad de Tagbilaran. Los programas incluyen enfocarse en familias vulnerables para apoyarlas con refugio y ayuda en efectivo.

En Zimbabue, CRS está involucrando a comunidades vulnerables en los distritos de Matobo y Bietbridge, sensibilizándolas sobre las amenazas de El Niño y la sequía. Como parte de estos esfuerzos, apoyamos cultivos de maduración rápida y forraje tolerante a la sequía.



La sequía inducida por el cambio climático se ve agravada por El Niño. Para tener agua limpia, los niños del “Corredor Seco” en Quiché, Guatemala, bajan una montaña, recogen agua de un pozo, la llevan de vuelta a la montaña y luego hierven el agua. CRS ha estado ayudando a los agricultores en el Corredor Seco con técnicas de conservación de suelos, adaptación de cultivos y sistemas de captación de agua. Foto de Philip Laubner/CRS

Yelis Gonzáles, en Uribia, La Guajira, Colombia, camina con miembros del personal de CRS por las orillas de un cauce que se desbordó durante la tormenta tropical Julia, causando inundaciones devastadoras que afectaron a comunidades vulnerables. CRS está trabajando con Cáritas Colombia para brindar ayuda humanitaria crítica a las familias afectadas por las inundaciones en La Guajira, a través de la distribución de ayuda en efectivo multipropósito y la implementación de actividades de preparación para emergencias.

Foto de Carlos Barrio/CRS



EMPOWER

El Gobierno, la Iglesia y las organizaciones de la sociedad civil suelen ser las primeras en responder a las crisis y están presentes en las comunidades afectadas antes, durante y después de las emergencias. Con la creciente frecuencia y la complejidad de las emergencias, CRS promueve el liderazgo de las respuestas humanitarias por parte de organizaciones socias locales que tienen cobertura a nivel nacional.

Nuestro programa EMPOWER, que significa empoderar, apoya a las organizaciones socias que trabajan en respuestas de emergencias. Es un enfoque de CRS que

se guía por las prioridades institucionales y programáticas identificadas por estos socios. CRS brinda asistencia técnica personalizada para abordar áreas de enfoque para el fortalecimiento de capacidades y consultas continuas.

Como una extensión del compromiso de CRS por décadas, para fortalecer la capacidad de nuestros socios, las tres áreas de enfoque estratégico de EMPOWER son:

Coordinación: los socios locales fortalecen su participación en plataformas de coordinación a nivel local, nacional y regional.

Fortalecimiento institucional: los socios locales fortalecen sus capacidades institucionales y estructuras organizativas para gestionar mejor las respuestas humanitarias.

Financiamiento: los socios locales acceden e implementan un mayor porcentaje del financiamiento humanitario.

Los socios locales de CRS participaron en respuestas a emergencias importantes, dirigidas por EMPOWER en el último año, incluidos los huracanes Ian y Fiona en Cuba y la República Dominicana; los impactos combinados de COVID 19; y las crisis migratorias y de seguridad alimentaria en el Caribe, Suramérica, Centroamérica y México.

Akhlima Begum camina por un campo donde sus cultivos fueron devastados por las inundaciones en agosto de 2022. Con el apoyo económico de CRS, pudo comprar nuevas semillas para plantar y pagar un préstamo que tuvo que tomar durante la inundación. CRS, en asociación con Cáritas Bangladesh, ha implementado un proyecto de respuesta a emergencias en el distrito de Sunamganj donde vive. El proyecto ayuda a los hogares más afectados y vulnerables a recuperarse de la crisis.

Foto de Amit Rudro para CRS

